LA GUERRA

EL GENERAL VON BESELER

NUMERO 116

40 CÉNTIMOS

LA GUERRA ILUSTRADA

DIRECTOR

AUGUSTO RIERA

LA SITUACIÓN

Los italianos han terminado su retirada y constituído su gobierno. El movimiento popular en favor de una paz inmediata con que contaban los dos emperadores de Austria y Alemania no se ha producido. La gran ofensiva «de castigo» no ha dado, pues, el resultado que se esperaba.

Pero no por ello la última formidable embestida de los alemanes deja de ser un golpe de los que duelen, una herida de las que quebrantan. En seis días han perdido los italianos todas las ventajas obtenidas en dos años y medio de lucha y, además, una faja del propio territorio que los austriacos vuelven a pisar después de medio siglo de haber sido echados de él de un modo nada heroico. Han perdido también los italianos bastantes prisioneros, aunque no tantos como sus enemigos declaran y mucho, muchísimo material de guerra. Y deben haber perdido, aunque esto no lo dicen ellos, ni les consta a sus adversarios, la confianza en la pericia de sus jefes. Hasta que la recobren se batirán mal.

Esta vez se repite el caso de siempre que ocurre un desastre militar. Los jefes, que son, a no dudarlo, los que acarrearon el desastre, echan la culpa a los soldados. Disponen de mil medios para exculparse; los soldados no tienen ninguno. Dicen, pues, los generales italianos que la culpa de la derrota la tienen los soldados, que retrocedieron en desorden ante la arremetida de los alemanes. Quizá así fué; pero casi siempre el desfallecimiento de los soldados proviene de deficiencias que sólo a falta de pericia de los jefes se puede achacar. Por regla general los soldados bien mandados se baten bien. Las mismas tropas que en 1870 huyen ante los prusianos al principio de la campaña, se baten luego de un modo admirable bajo las

Los generales Cadorna y Porro esperando el resultado de una operación para detener el avance de los austro-alemanes en el Isonzo
(Fot. Central News)

Monumento improvisado por oficiales alemanes para conmemorar el paso de los teutones por el monte Taurus

órdenes de Faidherbe y Chanzy. Los mismos soldados que corren como liebres—¡y eran prusianos!—en Jena y Auerstaedt ante las huestes de Napoleón y Davont, ganan las batallas de Leipzig y Waterloo. Harto hacen los soldados con batirse y morir. Si advierten que el enemigo ataca por un punto mal defendido y amenaza coparles, si notan que sus jefes se equivocaron, no es de extrañar que abandonen su puesto para evitar que les degüellen sin defensa.

El nepotismo, que tanto daño causa en la administración civil, ¿no puede haber sido la causa de la derrota que Italia lamenta? ¿No es posible que haya generales que ni aun para rancheros sirvan, como decía el general Córdoba de un pariente suyo?

Pasado el primer susto, el ejército italiano se ha detenido a orillas del río Tagliamento y parece que se dispone a resistir allí. Quizá retroceda hasta el Piave; pero, de todos modos, reacciona y resistirá. La victoria alcanzada por los soldados de los Imperios centrales no es decisiva ni mucho menos.

A fin de que los dos Imperios no acumulen en los nuevos campos de batalla un exceso de combatientes que ponga en estado de inferioridad numérica a los italianos, o para que, si acumulan muchas fuerzas, tengan quien pueda hacerles frente, los franceses e ingleses llevan a toda prisa al frente italiano tropas y cañones; tropas que paso a paso hacen retroceder a los alemanes en Francia y Bélgica; artillería en nada inferior a la más potente del enemigo.

No es el desastre irremediable, y la revolución esperada no se ha producido. En cambio, la mayoría del Reichstag ha derribado al canciller Michaelis, al hombre que decía, hace apenas dos meses, que no se dejaría arrebatar el poder. Los pangermanistas han sido derrotados en su persona. Ganan terreno los pacifistas, lo cual, sin ser síntoma de una revolución en Alemania, indica que el militarismo se desacredita entre los que padecen privaciones, es decir, entre la inmensa mayoría de los alemanes.

* * *

Los últimos telegramas recibidos anuncian que los alemanes han abandonado el Camino de las Damas en una extensión de veinte kilómetros a consecuencia del último empujón recibido hace unos días. Los franceses se han apoderado de varios pueblos y dominan las posiciones que en la llanura tienen los alemanes, lo cual quiere decir que, a menos de acontecimientos imprevistos, dentro de algún tiempo tendrán que acentuar su retroceso.

Los ingleses, por su parte, realizan breves, pero continuos avances en Flandes. La marea invasora se retira lentamente; pero se retira. Claro es que, de continuar retrocediendo así habría guerra para un siglo; pero como la guerra consume mayor número de hombres que el de nacidos; como cada día que pasa resta fuerzas a los Imperios centrales; como más allá del Atlántico se está organizando varios ejércitos numerosos y bien pertrechados; como cada vez—a consecuencia de las sucesivas declaraciones de guerra—aumenta el número de los enemigos de Alemania, se estrecha más su bloqueo y es mayor la parálisis de su industria, es de creer que no tardará mucho en notarse el desequilibrio de fuerzas entre uno y otro bando. En realidad ya existe; pero sus efectos no son evidentes a causa de los esfuerzos realizados para ocultarlo. Uno de esos esfuerzos acaba de darle un susto a Italia.

SEÑALES DE TORMENTA

En esta correspondencia que desde el cuartel general del ejército italiano envió Luis Barzini al *Corriere della Sera*, aparecen los primeros síntomas de la tempestad que descarga ahora sobre Italia.

«El primer auxilio que los austriacos han recibido de los alemanes para operar contra Italia les ha venido in-

directamente con el ataque de Riga. Bastaron algunas divisiones para adelantar hacia la gran ciudad del Báltico: no se puede decir que tal acción haya empeñado al ejército ruso; pero empeñó a fondo al gobierno y a la administración con la amenaza de avanzar hacia la capital; dió una nueva sacudida a la vacilante organización del mando ruso y provocó nuevas crisis, nuevas medidas, nuevas parálisis, asegurando así con un porrazo en la cabeza, el desmayo del gigante debilitado. Austria ha aprovechado el momento para traerse a occidente algunas divisiones y más artillería, especialmente pesada, dejando sólo una cortina defendida con artillería ligera para contener a los rusos si se les ocurría atacar.

»A primeros de Septiembre comprendimos que se vigorizaba nuestro adversario con unidades que continuamente llegaban a sus líneas desde el frente rusorrumano. La ruptura de la línea enemiga y la conquista de la meseta de Bainsizza obligaban a los austriacos a acumular soldados allí donde, hasta entonces, pocos batallones habían bastado para evitar todo avance. La línea austriaca debía nutrirse en un nuevo frente de unos veinte kilómetros. Tan urgentes eran los refuerzos que, antes de que llegasen las divisiones que venían de Rusia, el Estado Mayor austriaco recogió todos los batallones que en el Trentino no eran absolutamente necesarios. En aquel instante crítico, si no mienten los indicios, se inició la cooperación de las tropas de Guillermo II. Para sustituir a los batallones rebañados del Trentino bajaron del Tirol unos batallones alpinos bávaros.

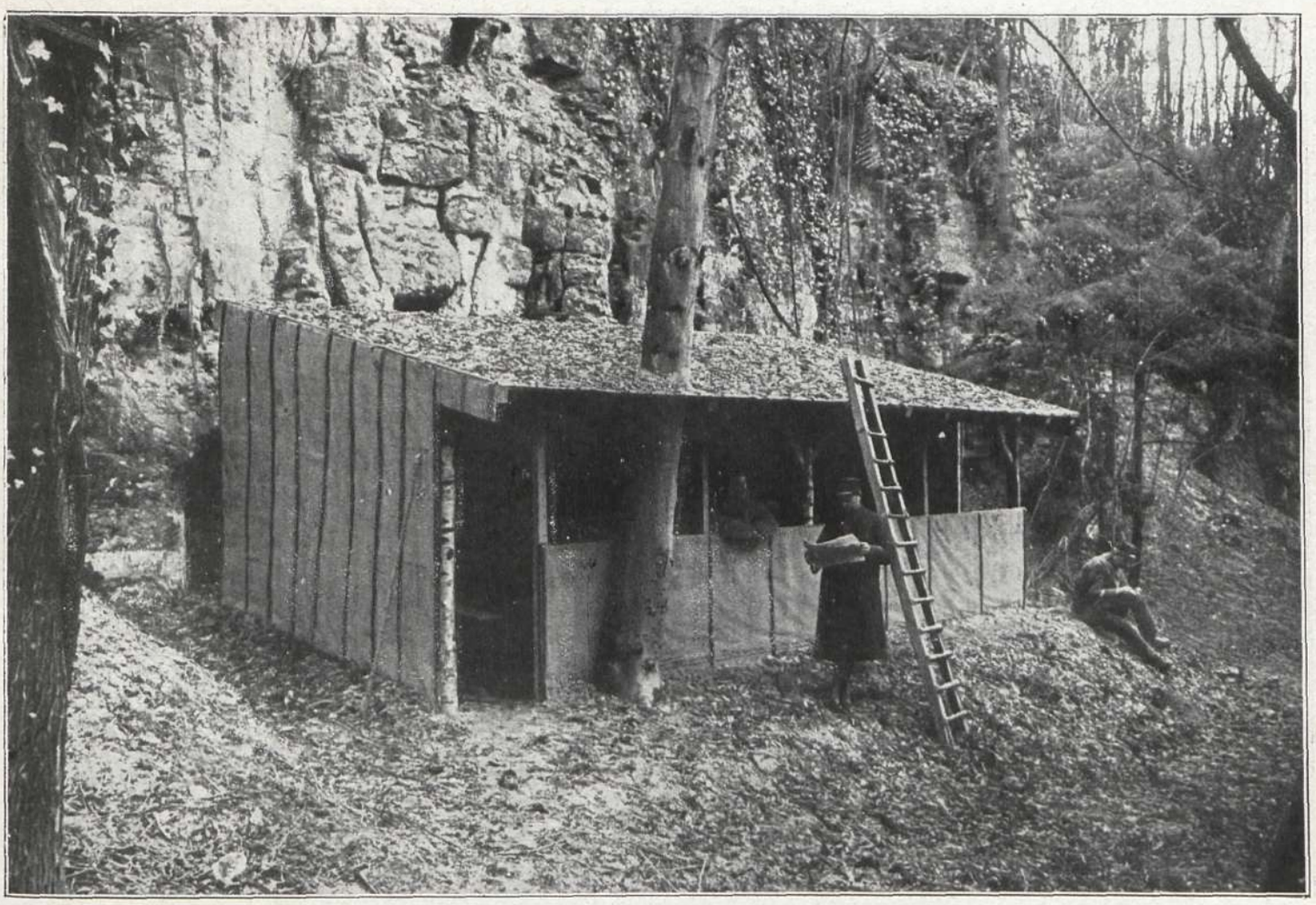
»A mediados de Septiembre el continuo aumento de las fuerzas enemigas indujo a pensar que, por razones políticas, podría ocurrir que los austriacos, en vez de defenderse, pensaran en atacar. Por aquellos días se leía en la prensa enemiga extraños comentarios. Según ellos, el edificio de la *Entente* había perdido la viga rusa, y si la viga italiana hubiese crujido, las de Francia y Gran Bretaña se romperían antes que llegase el puntal americano.

»La idea de una ofensiva contra nosotros ganaba terreno. El invierno la hacía posible, porque únicamente en nuestro frente es posible pelear duramente a pesar del frío. De los frentes donde la nieve y el hielo vedan toda operación de guerra podrían acudir soldados a Italia. Y así como en verano, dados sus ya escasos recursos de hombres, los Imperios centrales tuvieron que mantenerse a la defensiva, en invierno podían realizar una concentración que permitiera atacarnos.

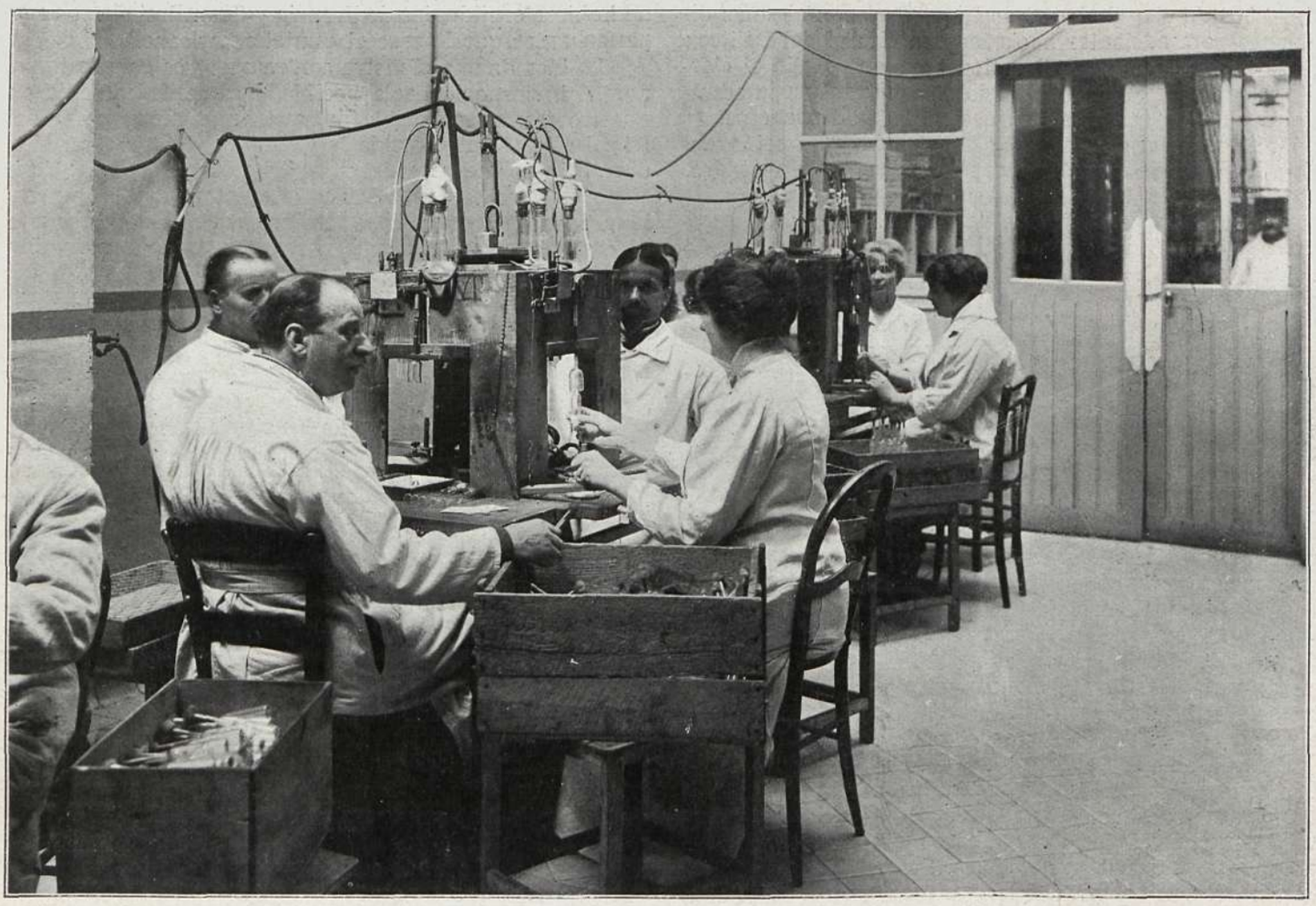
»Desde primeros de Octubre la intención del adversario se adivinaba; ahora es ya patente. Habemos emprendido bastantes ofensivas para no reconocer los preparativos que las preceden. Son disparos de artillería gruesa de 381 mm.; bombardeos preliminares de los cuarteles generales, de las estaciones ferroviarias, de los almacenes; son ataques parciales, violentos y breves ejecutados en diversos puntos muy lejanos entre sí para desorientar a los defensores; son reconocimientos aéreos hechos con vuelos nutridos de aviones.

»Pero estas señales no revelan la entidad de la acción, que quizá es inminente, ni la extensión del frente de ataque. Como presagio es interesante el hecho que el primer soldado alemán que hemos visto en nuestro frente, era cadáver. Las turbias aguas del Isonzo nos han traído el cadáver de un zapador wurtemburgués y con él unos torpedos flotantes destinados a volar nuestros puentes.

»¿Qué masas alemanas se encuentran en nuestro frente? No podemos formarnos de ello una idea precisa. Sin estar en el secreto de las noticias que pueda tener el Estado Mayor italiano y juzgando por la situación de los diferentes teatros de la guerra, podemos suponer que el auxilio alemán, aun cuando constituya un notable refuerzo, no puede ser tal que conmueva nuestra confianza.

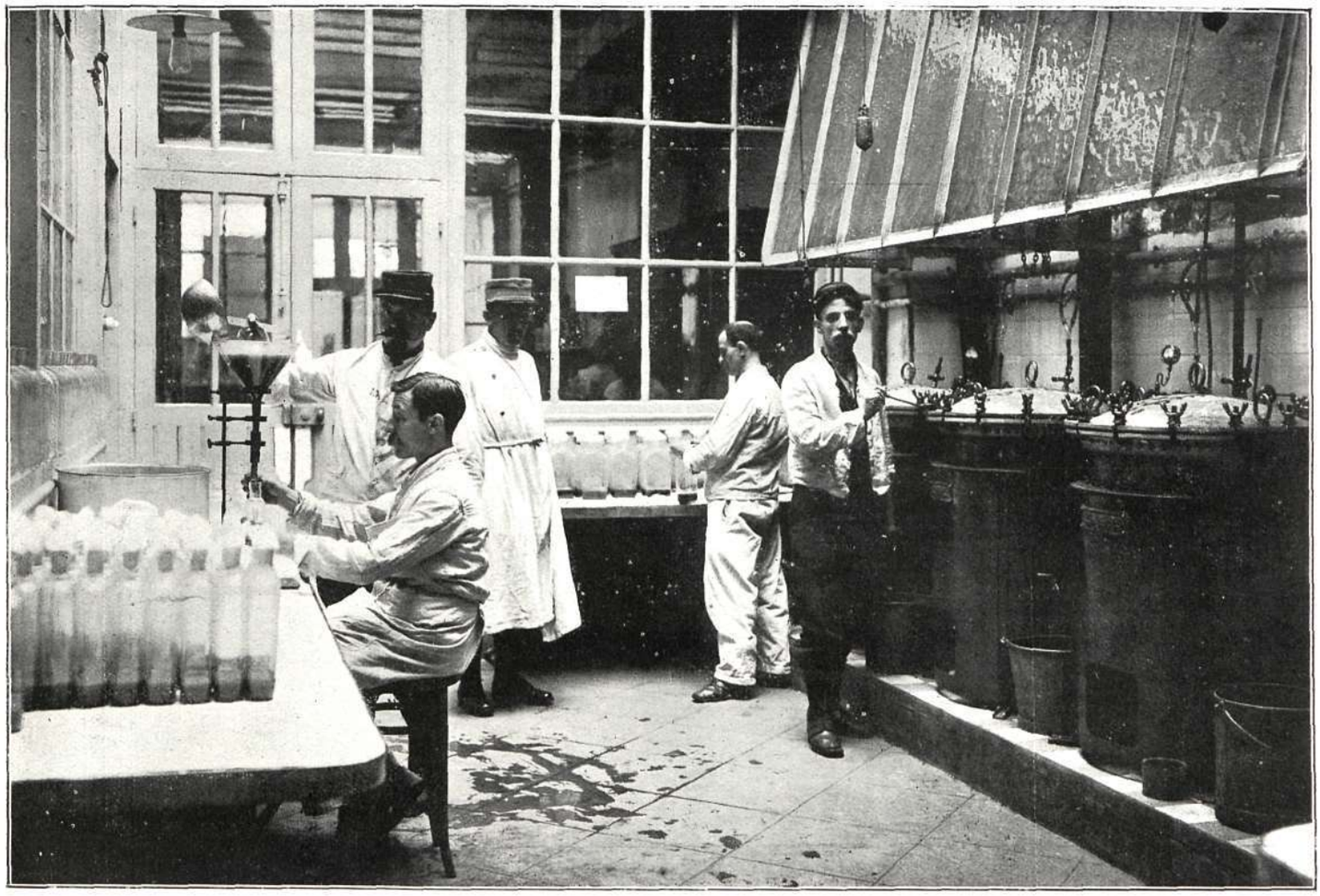


Abrigo disimulado en un bosque de Francia para vigilar el paso de los aviones
(Fot. José Sánchez)



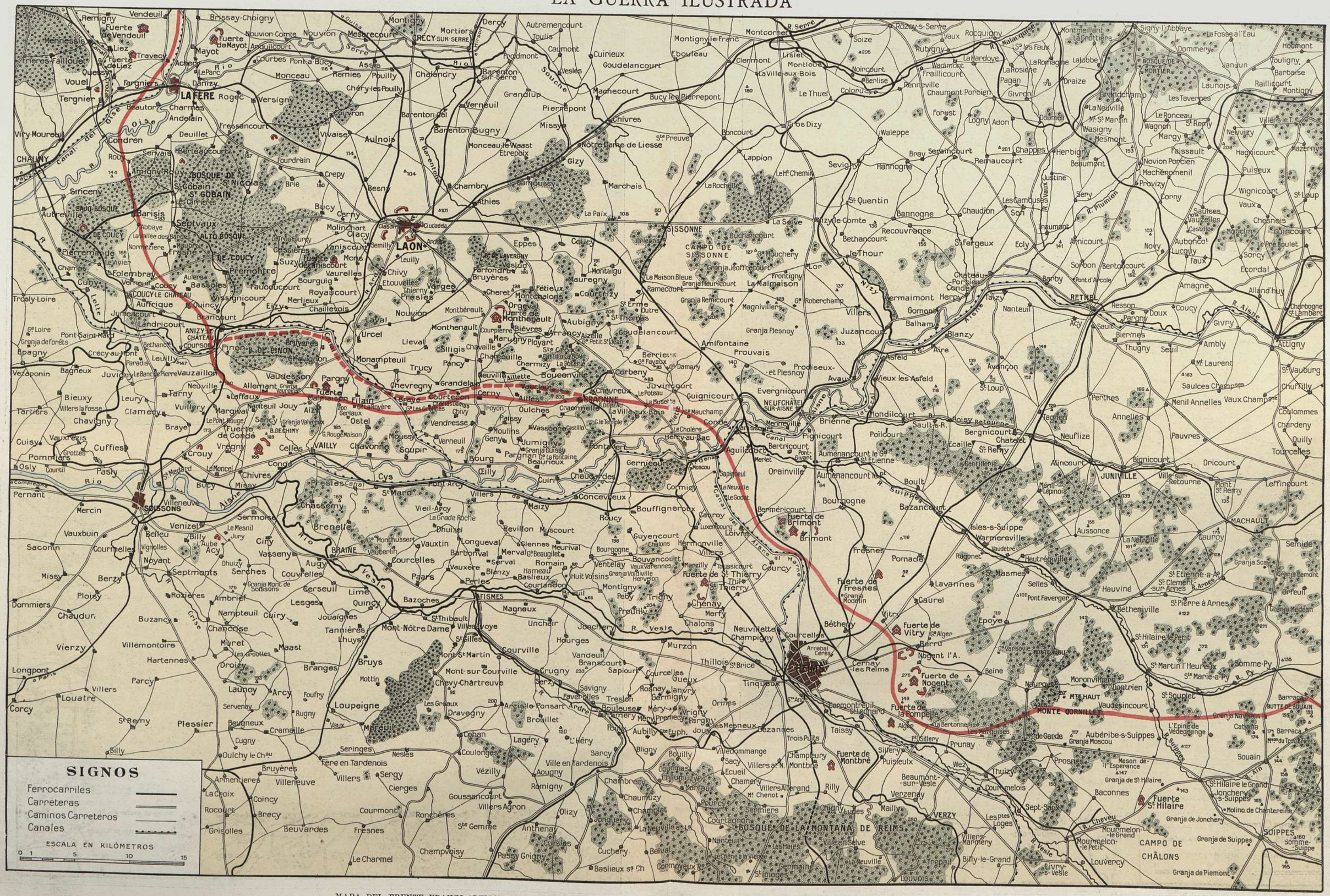
Laboratorio instalado en un hospital militar francés para la producción de la vacuna contra el tifus
(Fot. José Sánchez)

Sala en que se efectúa la siembra de los microbios del tifus en la *gelosa* destinada al efecto *(Fot. José Sánchez)*



Sala de autoclaves para la esterilización *(Fot. José Sánchez)*

Muchachas empleadas en la preparación de los tubos destinados a contener la vacuna antitífica
(Fot. José Sánchez)



MAPA DEL FRENTE FRANCO-ALEMÁN EN LAS REGIONES DE SOISSONS-REIMS CON EL AVANCE FRANCÉS A PARTIR DEL DIA 24 DE OCTUBRE

24 de Octubre ——— 10 de Noviembre - - - - -

SOLDADOS INGLESES CONSTRUYENDO UNA CASA-REFUGIO CON PIEDRAS PROCEDENTES DE UNAS CANTERAS PRÓXIMAS *(Fot. Central News)*

»Cierto que los austro-alemanes intentarán la ofensiva con ruda energía. Necesitan hacerlo así. Atacarán con violencia; pero ¿dónde?

»Ciertamente que no será en las regiones que la nieve ya cubre y el invierno polar entristece. La vialidad, en acciones de grandes masas, es base indispensable. Las zonas pobres de caminos podrán ser objeto de acciones demostrativas, hasta importantes si se quiere; pero no de rudas luchas decisivas. Debemos mirar hacia las arterias vitales de la guerra; ver adónde llega su aflujo, dónde se anudan con otras, dónde pueden llevar su esfuerzo. Los ejércitos siguen el curso de los grandes valles, y parece que las cuencas de Plezzo y Tolmino pueden ser centro de eventuales batallas.

»Donde sea y dondequiera que aparezca la ofensiva austro-alemana, el ejército italiano está dispuesto a afrontarla. Jamás animaron a nuestras tropas una serenidad tan completa y una decisión tan grande. Sería de desear que el país sintiera la palpitación de confianza y voluntad que anima a nuestros soldados. Aquí se siente la presencia de la Patria y se la puede imaginar como una colosal figura, erguida, impasible, vigilante, apoyada en una espada desnuda.

* * *

»La ofensiva de los Imperios centrales se ha desencadenado impetuosa, encarnizada. Aparece como uno de los máximos esfuerzos hechos por la coalición enemiga durante esta guerra. La batalla arde con tremenda fuerza desde el Rombon al Hermandah, empeñando cada vez masas más considerables en acciones furiosas en las cuales se advierten movimientos de maniobras ofensivas y defensivas.

»No nos engañamos acerca de la extensión del frente de ataque y de la dirección principal de éste. Si los asaltos austro-alemanes martillean el Carso en todos los puntos vulnerables y especialmente en Selo, donde hemos rechazado sus ataques; si arremeten contra el monte de San Gabriel una y otra vez en vano, porque nuestra resistencia no flaquea, no se advierte, sin embargo, en este sector meridional la voluntad decisiva y violenta del ataque que se manifiesta más al norte, desde Tolmino a la cuenca del Plezzo. Desde la cabeza de puente austriaca de Santa Lucía la acometida enemiga no ceja un momento, y en torno del Monte Negro sucesivas oleadas enemigas baten con furia buscando el camino de la cuenca del Plezzo.

* * *

»Antes de que el enemigo iniciara su ofensiva se sabía que tendríamos que retroceder para defendernos con ventaja.

Ruinas de la iglesia del pueblo de Curlu ocupado recientemente por los franceses *(Fot. Central News)*

»Casi en todos los puntos de nuestro frente teníamos una línea formada por las diversas posiciones ganadas por medio de ofensivas parciales. No nos habíamos detenido en puntos bien escogidos para la defensa, sino en aquellos que pudjmos alcanzar combatiendo y donde nos inmovilizó la resistencia enemiga. Eran las nuestras posiciones intermedias, útiles para emprender desde ellas un nuevo avance, pero inadecuadas para resistir un esfuerzo continuo y violento del enemigo. Por eso, detrás de ellas se había preparado posiciones de defensa en líneas sucesivas, situadas más adentro y destinadas a defendernos en caso de un ataque como el presente.

»En el Soma y en el Aisne los alemanes tuvieron que retirarse muchas decenas de kilómetros para hacer frente a los ataques franco-ingleses. En nuestro caso hay otra razón que aconseja la defensa maniobrada. La acumulación de enormes masas enemigas se manifestó en puntos lejanos que no permitían adivinar cuál era el plan de nuestros adversarios. La amenaza podía manifestarse en un

Sastres militares franceses trabajando en una trinchera de retaguardia *(Fot. José Sánchez)*

punto y el golpe descargar en otro. Distribuir entre las primeras líneas nuestras masas partiendo de simples conjeturas podía ocasionar una diminución peligrosa de los núcleos de maniobra y de reserva esparcidos para reforzar sectores donde quizá no descargara el golpe. Nuestro mando prefirió, pues, mantener a distancia las masas de tropa para llevarlas en el momento oportuno allí donde lo requiera la ofensiva enemiga, y esto con tanto mayor motivo cuanto que podía la ofensiva iniciarse también en otros frentes además del que ahora arde en combates.

»Ignoramos aún el desarrollo de la violentísima lucha; pero si las previsiones que se desprenden de la situación general son acertadas, la batalla se reñirá en las posiciones de resistencia designadas hace tiempo.

»Es preciso que la calma, la fe y el valor sean nuestras primeras municiones, las más preciosas e indispensables. Porque las derrotas y las victorias son a veces un fenómeno psicológico. Es necesario que la fría y consciente firmeza del jefe supremo del ejército se comunique a todos los soldados y a la nación entera.

»En estos momentos de sin igual solemnidad, en que van a cumplirse los destinos de Italia, debemos hacer nuestras las palabras de Nelson: *¡La patria espera que todos cumplan con su deber!...*

»LUIS BARZINI.»

DOCUMENTOS HISTÓRICOS

DISCURSO DE LLOYD GEORGE

(Conclusión)

»En Alemania, todas las energías, todas las fuerzas, todos los recursos de la inteligencia han sido consagrados a inventar mecanismos, a producir máquinas. La industria alemana, la educación alemana, la ciencia alemana, la política alemana, la diplomacia alemana y la carne y la sangre alemanas, durante generaciones, han sido consagradas al solo objeto de destruir las naciones vecinas o a reducirlas a la esclavitud. He aquí el sueño alemán y nuestra pesadilla. He aquí el espíritu de guerra que se venera en Potsdam.

»No habrá paz ni libertad en el mundo mientras que este altar no sea derribado y sus sacerdotes dispersados y desacreditados para siempre.

»Esperábamos haber derribado, este año, a esta terrible potencia, esperábamos todos que se produjese un gran movimiento convergente y obtuviésemos resultados; pero el debilitamiento temporal de la potencia militar de Rusia ha aplazado las esperanzas. El tiempo está, sin embargo, de nuestra parte, en otras épocas parecía dispuesto a favorecer a nuestros enemigos.

»Dos cosas modificaron esta situación, en primer lugar la entrada en la guerra de los Estados Unidos.

»Para apreciar lo que esto quiere decir basta recordar el rápido crecimiento del pequeño ejército británico, que es hoy uno de los más formidables ejércitos de la guerra.

»América se pone en camino. Sus recursos en combatientes son dos veces mayores que los de Inglaterra. Posee material de combate que es casi el mayor del mundo. Tenemos motivos para saber que la habilidad, la resolución y la bravura hacen del pueblo norteamericano un pueblo formidable. Sus recursos mecánicos no son aventajados en el mundo. Los norteamericanos entran en escena; van a emplear en la lucha todo su esfuerzo volcánico. El tiempo está de nuestra parte.

»¿Cuál es el segundo factor? Es el fracaso de la campaña submarina alemana, que se va acentuando.

»Es preciso estudiar a fondo la cuestión para poder formarse idea adecuada de la importancia de todo lo que Alemania ha arriesgado. En 1917 que América no cuenta por estar sin ejército, que el ejército norteamericano de 1918 no tendrá importancia y que respecto a 1919 no hay que contar. He aquí cómo se ha razonado en Potsdam. ¿Por qué se razona así en Potsdam? Porque antes de 1918 todos los buques del mundo estarán hundidos en el fondo de los mares. Como veis el razonamiento de Potsdam es falso.

»Hay fluctuaciones, hay altas y bajas, hay buenos y malos días, buenas y malas semanas; pero nuestras pérdidas mensuales en tonelaje no pasan hoy de la tercera parte de las sufridas en el mes de Abril.

»Las pérdidas de submarinos alemanes, durante estos últimos diez meses se han doblado.

»Nuestras construcciones de buques aumentan. Hemos tomado disposiciones que nos permitirán producir en el año próximo cuatro veces más buques que durante el año pasado y Norte América hace lo mismo.»

Lloyd George rinde luego homenaje a Sir Edward Carson, exprimer lord del Almirantazgo, a cuya previsión y perseverancia atribuye el éxito británico.

«Alemania se rió—continúa el orador—cuando supo que China, el Bra-

sil, el Perú y Guatemala le declaraban la guerra, pero su risa se convirtió en una mueca. Empieza a comprender que esto quiere decir que son países productores de primeras materias, y no solamente de artículos de lujo como te, café, cacao y tabaco, sino también de trigo, algodón, lana, pieles, aceite, cobre y metales esenciales.

»Estos artículos se hallan bajo el pabellón de los enemigos de Alemania. Suponiendo que la máquina militar alemana triunfe, lo que no sucederá, esta federación de pueblos libres de diversas razas e idiomas, unos grandes y otros pequeños, que se han levantado contra el militarismo alemán, puede, reteniendo simplemente estos artículos, negándose a estrechar la mano a un prusiano en todos los mercados del mundo, reducir a Alemania, a pesar de todo su orgullo, ante las pequeñas naciones, a la impotencia y a la desolación. Estoy seguro de que estos pueblos emplearán hasta sus últimos recursos antes de aceptar las condiciones de Alemania.

»Mas para obtener la victoria completa debemos resistir, ahorrar los recursos hasta que Rusia recobre su fuerza.

»América está dispuesta a hacer economías de alimentos, vestidos, objetos de lujo y trabajos de los ejércitos; hay que ahorrar combatientes, aumentar la producción en todos los ramos. Debemos cultivar la resistencia, la firmeza, la paciencia. Esperando los medios de triunfar debemos estar unidos, desconfiar de los que siembran discordia. En la mayoría de los frentes el enemigo ha organizado una ofensiva de discordias y desconfianzas. Francia la descubrió a tiempo esta formidable arma alemana, la que más debemos temer.

»Toda disensión entre nosotros sería fatal para el éxito de la campaña. Sea el único partido la nación. Intenta el enemigo dividir la nación, intenta oponer unos aliados a otros, sembrar la desconfianza con respecto a Inglaterra, la de Inglaterra con respecto a sus aliados y ante nosotros mismos. Alemania alienta a sus aliados diciendo: «Esperad un »poco y nuestro adversario estará en guerra entre sí».

»Los aliados trabajan actualmente juntos, en la mayor armonía, no hay entre ellos ni sombra de discordia. Nos hallamos en vigilias de la más importante conferencia interaliada, conferencia militar y política, en la cual algunos de los más eminentes hombres de Estado de los países aliados y los más distinguidos militares estudiarán la cuestión de la guerra. Habrá representantes de los Estados Unidos y de la nueva democracia rusa. Se tomarán decisiones que afectarán a toda la conducta de la guerra y podrán determinar el resultado definitivo. Pero cualesquiera que sean estas decisiones, estamos dispuestos a sostenerlas y a ponerlas en vigor con todas nuestras fuerzas.

»He aquí por qué hemos inaugurado hoy esta campaña. Jamás ejércitos más bravos combatieron por el derecho, la libertad y la patria como los ejércitos británicos que luchan actualmente en el oeste y el este. Ayudémosles en su tarea formidable; por grandes que sean nuestros trabajos, son ligeros como plumas comparados con los suyos.»

IMPORTANTES DECLARACIONES

He aquí las que en su discurso acerca de la política y acción exterior de Rusia, hizo el ministro señor Terestchenko en la Asamblea de su país:

«Hay que recordar que en los recientes discursos, Michaelis y von Kuhlmann, dijeron, entre otras cosas, que Alemania no nos tendería otra vez la mano. Yo declaro categóricamente que esto no será verdad, pues Alemania lo hizo después de la nota del Papa y tal vez os enteréis dentro de poco de que lo hace aún.

»A nosotros nos importa definir si los problemas planteados corresponden a los intereses políticos rusos, los cuales están estrechamente unidos, como voy a explicar, a los de los aliados.

»Ante todo, en todas las declaraciones de los órganos del gobierno a los públicos alemanes, el elemento económico aparece como esencial, especialmente en la cuestión de la restricción o bloque económico. Según los artículos de los periódicos, es en efecto un problema que forma parte intrínseca de los fines que persigue la parte predominante de la opinión pública en Alemania.

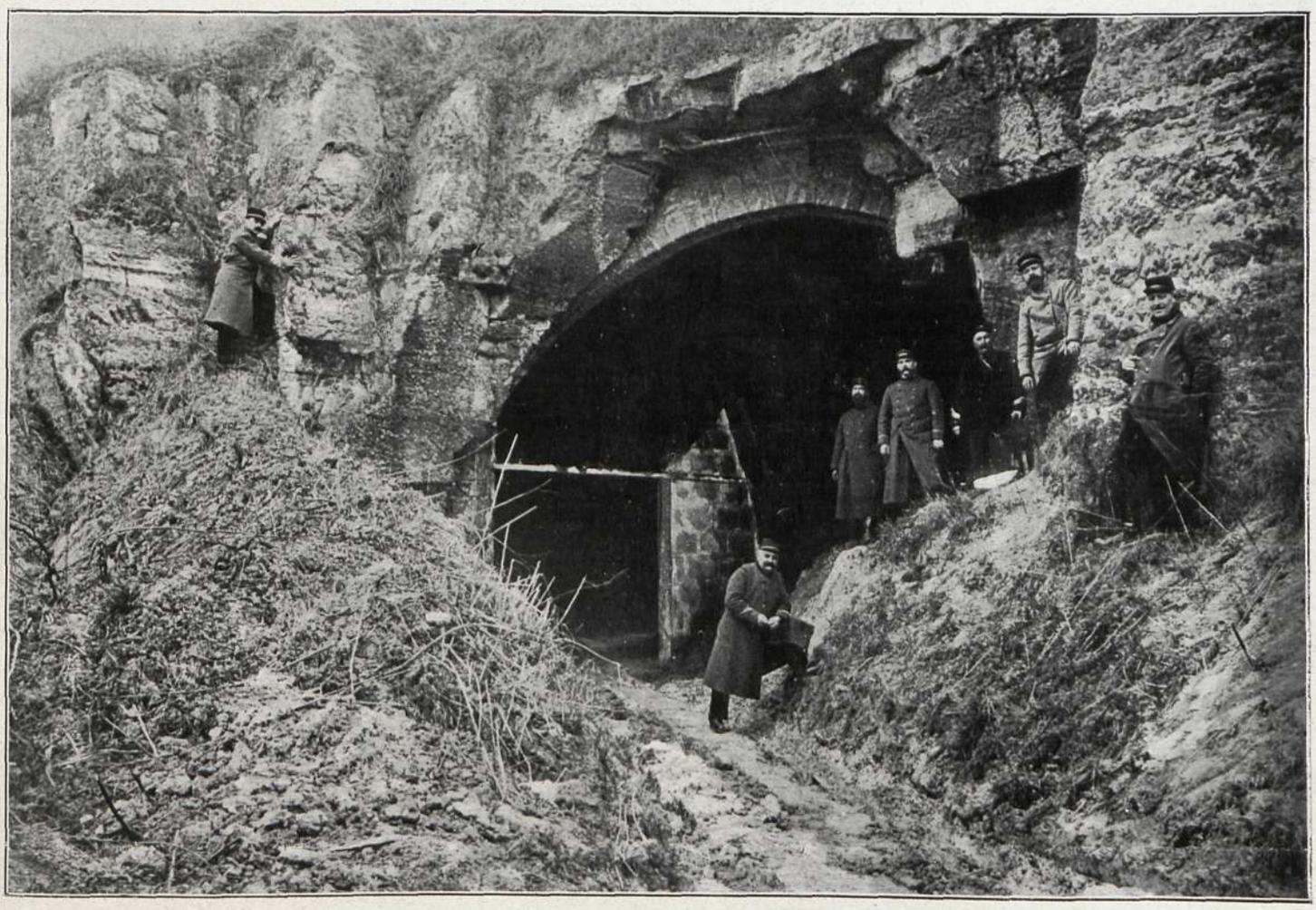
»Si la democracia y el pueblo ruso se preocupan con frecuencia de estas cuestiones, tendrá que hacerse una pregunta importante: ¿Cuáles son los fines de la guerra de los Estados de la Entente y cuáles los de los imperialistas alemanes que hay que desbaratar? No hemos conseguido nunca conocer detalles de los tratados que unen a las potencias centrales ni sus fines de guerra; sin embargo, podremos conocer estos últimos por otro medio, toda vez que conocemos al jefe de la política alemana, a quien el pueblo sigue dócilmente.

»Podemos, pues, por las declaraciones hechas por hombres de Estado acerca de los programas que han sido discutidos en la Prensa en 1916 y 1817 o discutidos en el Reichstag, conocer las ideas de los que inspiran la política alemana.

»Hay que hacer constar aquí la ambición de los alemanes en la guerra, que les divide en dos grupos: el de los anexionistas y el de los antianexionistas. El primero dirige su vista al oeste y a las colonias de Bélgica y Francia; el otro grupo tiende al engrandecimiento de Alemania por conquistas económicas y pacíficas, pero no anexionistas.

»Entre todos los beligerantes, Alemania es el único país que mucho antes de la guerra tenía una industria adaptada a los fines de guerra.

»Alemania, que es un país productor, trata de aislar a Rusia del oeste por medio de anexiones, por la separación pacífica de las unidades políticas económicamente débiles que gravitan así hacia Alemania, creando un baluarte que aislaría a Rusia de todo el occidente y facilitaría la penetración pacífica de las mercancías y las manufacturas alemanas.



Entrada de una famosa cantera que sirve de abrigo a las tropas francesas *(Fot. José Sánchez)*

Ciclistas ingleses esperando la orden de marcha en un sector del frente británico *(Fot. Central News)*

Así, no solamente los diputados de los partidos moderados del Reichstag, sino aun varios socialistas mayoristas, conceden especial importancia al problema de las unidades políticas autónomas.

»Después de invadir varios territorios rusos, Alemania trata de organizarlos de modo que su influencia se manifieste en ellos después de la guerra, sirviéndole de apoyo contra Rusia. Tal vez lo conseguirá en algunos puntos, pero en general fracasará, especialmente en Polonia, que tiende, naturalmente, hacia un Estado económicamente y por consiguiente hacia Rusia. Alemania lo comprende así, por otra parte, y obró, por lo tanto, con Polonia menos enérgicamente que con respecto a Lituania y Curlandia, donde tiene ya su plan económico de colonización.

»Rusia debe declarar firmemente que no tolerará el verse privada de salida al mar del Norte.

»Debemos, pues, resistir a los planes de los alemanes anexionistas. El ejército debe comprender la inviolabilidad del territorio nacional ruso, y esto es el gran problema.

»Alemania contó también con el agotamiento económico de los países aliados suyos, y para asegurar su dominio económico, envió a la germanófila Hungría cien mil reclutas, con el fin de mantener la dominación de Alemania.

»El pueblo y la democracia rusos, que proclamaron altamente el derecho de las naciones a disponer de su suerte, no pueden ver con indiferencia las represiones a costa de las cuales algunas nacionalidades se esfuerzan en ganar su independencia. Los eslavos, sobre todo, temen su opresión, y los checos y yugo-eslavos están convencidos de que la guerra traerá la solución de los problemas planteados por sus antepasados y no pueden aceptar la expoliación de Serbia, cuya restauración les parece absolutamente necesaria.

»La situación interior de los países enemigos demuestra que los éxitos de estrategia fortuitos no pueden decidir la cuestión de si tal o cual país es vencedor o no. Esta coyuntura es tal, que se comprende el esfuerzo del Imperio alemán para tratar de sembrar la cizaña entre la Entente para obtener la cesación de la guerra antes que se trasluzca la penosa situación que atraviesa Alemania.

(Continuará)

HECHOS CULMINANTES

28 de Octubre. — *El Brasil proclama el estado de guerra con Alemania.*

Los ingleses continúan combatiendo y avanzando en Flandes.

Los austro-alemanes prosiguen ganando terreno en Italia. Se apoderan de Cividale, población fronteriza de alguna importancia.

Los franceses toman varias posiciones alemanas en Bélgica.

29 de Octubre. — *Los italianos retroceden aún ante el empuje de los ejércitos enemigos.*

Empeora la situación política de Rusia. Kerenski resulta impotente para establecer un gobierno fuerte, y cunde la desmoralización en el ejército.

31 de Octubre. — *Los italianos se retiran al amparo del río Tagliamento.*

1.° de Noviembre. — *Los norteamericanos dan orden de construir nuevas partidas de aeroplanos.*

Los ingleses se apoderan de Birseba junto a Gaza. Hacen 1,800 prisioneros turco-alemanes.

Los alemanes se retiran en una extensión de veinte kilómetros en el Camino de las Damas.

2 de Noviembre. — *Los austro-alemanes atacan las posiciones italianas a orillas del Tagliamento.*

3 de Noviembre. — *Los franceses e ingleses envían numerosos refuerzos de hombres y artillería al frente italiano. Van mandados por los generales Foch y Robertson.*

4 de Noviembre. — *Los austro-alemanes vadean el Tagliamento en algunos puntos.*

5 de Noviembre. — *Los italianos se retiran a la línea del río Livenza.*

Los ingleses arrojan a los alemanes de las alturas de Paschendaele y les causan muchas bajas.

7 de Noviembre. — *Los maximalistas se apoderan de Petrogrado. Kerenski es destituído.*

Los ingleses se apoderan del campo atrincherado de Gaza, que está a tres jornadas de Jerusalén.

9 de Noviembre. — *Los cosacos del Kubán se constituyen en república.*

Los italianos se retiran a las líneas del Piave.

En el próximo número publicaremos el retrato de Kerenski, expresidente del gobierno ruso; el mapa del noreste de Italia, con las diversas fases de la ofensiva austro-alemana (doble página), en colores, y retratos y grabados en negro

HISTORIA DE LAS NACIONES

ROMA

OBRA TRADUCIDA DEL INGLÉS
POR GUILLERMO DE BOLADERES

POPULAR, CONCISA,
PINTORESCA Y AUTORIZADA
RELACIÓN DE CADA UNA
DE LAS NACIONES DESDE
LOS TIEMPOS MÁS REMOTOS
HASTA NUESTROS DÍAS

130 MAGNIFICOS CUADROS EN COLOR	2,000 DIBUJOS Y CUADROS EN NEGRO

CONTIENE LOS MAS FAMOSOS
CUADROS HISTÓRICOS DE ARTISTAS DE TODAS LAS NACIONES

M. SEGUÍ EDITOR

PÍDASE TAN INTERESANTE OBRA EN TODOS LOS KIOSCOS Y LIBRERÍAS